



Foto: Luis Asín

Pabellón de España en la Exposición Universal Expo Dubái 2020

UN PABELLÓN DE PABELLONES

AMANN-CANOVAS-MARURI ARQUITECTOS

Tras aplazarse un año por la aparición de la pandemia, la Exposición Universal de Dubái 2020 ha conseguido abrir sus puertas acogiendo a más de 190 países representados en sus pabellones bajo el tema 'Conectar mentes, construir el futuro'. La Expo de Dubái estará organizada en tres distritos (Distrito de la Oportunidad, Distrito de la Movilidad y Distrito de la Sostenibilidad) que generarán una pequeña ciudad. Nuestro país tendrá su representación en esta cita bajo el lema "Inteligencia para la vida", llevando a cabo un pabellón que ofrece lo mejor de España, con la sostenibilidad como eje central, además de cultura, innovación o incluso la relación que existe con el mundo árabe.

El estudio de arquitectura amann-canovas-maruri arquitectos consideraba, a la hora de enfrentarse al proyecto, la facilidad de que estos pabellones de exposiciones, una vez finalizada la función para la que fueron requeridos, terminen convertidos en un centro comercial de la periferia de la ciudad, como una pieza sin carácter. De este modo, los arquitectos consideraban que la dificultad de un proyecto de esta tipología consiste en no perder de vista que frente a la representación pura que se convierte en



Foto: Luis Asín

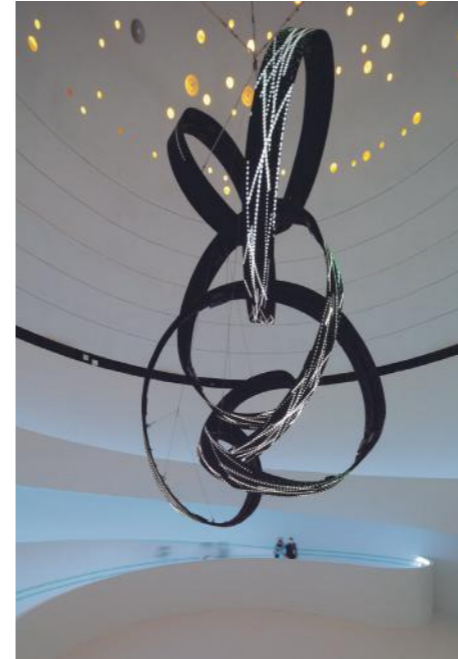


Foto: Adriá Goula

una condición de partida del encargo y que sobre las variables sometidas al espectáculo estricto es posible ofrecer a las personas lugares amables e inteligentes en los que refugiarse o simplemente vivir.

De esta manera, consideran que frente al obsesivo horror vacui, ven posible que el propio espacio de los lugares y su organización sensible y cuidadosa pueden ofrecer al visitante una isla de calma. En su opinión, "unas sombras y unas corrientes de aire pueden construir amabilidad frente a la aspereza del contexto".

Además, teniendo presente que las condiciones climáticas de Dubái son extremas, hacer una Exposición Universal que habla de la "sostenibilidad" en un lugar en el que la refrigeración mecánica es una constante es una paradoja. No obstante, los arquitectos asumieron esa contradicción y optaron por el riesgo de mirar de otra manera, de alejarse de la tecnología que triunfa en estos sitios y reflexionar sobre de qué manera ofrecer pasivamente un lugar que pueda ser de todos.

"Ante la velocidad agobiante que padece la sociedad contemporánea no es desdeñable un conjunto de espacios en los que la lentitud también tenga cabida".

El Pabellón es una concatenación de espacios intermedios, de lugares que

producen sensaciones, en los que el tiempo parece recobrase. Después de tanta caminata es grato pensar que el Pabellón de España procura un banco, una sombra y agua para escucharla y también para beberla. Ese ofrecimiento es un acto de bienvenida y de amistad.

Proponen, por tanto, un conjunto de plazas entrelazadas, un rosario de espacios caracterizados en los que prima un cierto sentimiento doméstico sin dejar de cubrir los requerimientos de gestión de grupos. El lugar es, por tanto, un espacio que quiere ser cercano y amable, construyéndose con materiales evocadores y que proporcionen domesticidad, no quiere ser un centro comercial o de negocios.

El lugar que proponen busca ser un espacio abierto a la sombra, un lugar de lugares en el que las personas puedan sentirse a leer o simplemente a descansar. Igualmente, el edificio se ofrece como un espacio abierto cuyo límite es la sombra y el aire atemperado. "Si alguien pregunta dónde está el límite de este Pabellón la respuesta es sencilla: donde termina la sombra".

La sombra es, por tanto, una exigencia en la elaboración del proyecto del pabellón, una sombra que viene

acompañada de corrientes de aire que se producen por la elección de un sistema de ventilación natural ya experimentado en estas latitudes; por ello emplean la forma de un cono truncado que ofrece esa posibilidad de generar aireación y también protección frente al sol. Pero también esta huella circular matizada por muros, también curvos, logra individualizar estos espacios y conectarlos a la vez. Es un sistema local que resuelve problemas de distinta especie. Cada uno de estos espacios se hace único, central, generando unas experiencias espaciales en constante cambio.

También, la vocación de pasividad y el compromiso con el ahorro de energía del sistema lleva a enterrar las exposiciones tecnificadas, a hacer que trabajen con la temperatura, más benigna del suelo y de esa manera reducir el impacto de la refrigeración mecánica que tan solo es necesaria en los momentos de mayor estrés térmico y en la necesaria ventilación interior de los espacios enterrados.

La cúpula mayor enlaza esas dos condiciones distintas, la del espacio de circulación libre en planta baja y el de paso controlado en sótano, dicha relación física se realiza a través de una rampa perimetral que resuelve el cambio de cota y envuelve la intervención artística de Daniel Canogar.

Dicha intervención se ajusta al espacio propuesto, lo refuerza y propone una interacción con los visitantes, una



Foto: Adriá Goula



Foto: Luis Asín

experiencia de mutación del espacio a través del color y del sonido de una composición de Francisco López.

En cuanto a la organización general de los usos, la planta baja se destina a los espacios de acceso libre ligados con el exterior del Pabellón, pero también a los usos no expositivos como sala de actos, cafeterías y restaurantes, también a la sala de autoridades. Los servicios generales del pabellón, actúan como un tapón que separan las plazas interiores de las zonas de servicio de la Expo. Por tanto, el pabellón se abre a las zonas públicas de la Expo.

En la planta sótano, conectada a la baja por la rampa perimetral, se sitúan las salas de cine

y la zona de exposiciones que por sus características no requieren de luz natural; esta planta se completa con la maquinaria del pabellón, las cocinas y las zonas de servicio.

El Pabellón se construye en su totalidad con estructura metálica atornillada, lo que supone la posibilidad de un posterior desmontaje e instalación en otros lugares. Ya que por sus características el edificio puede ser re-montado en su totalidad o bien separado en distintos conos que se pueden ajustar a necesidades distintas, cumpliendo ese objetivo de ser un pabellón de pabellones.

Foto: Luis Asín



Los materiales de acabado tienen también una vocación de continuidad y domesticidad. Los acabados de los suelos de las plazas se construyen con el mismo adoquín utilizado en el conjunto de los espacios públicos de la Expo, los fragmentos de dichos adoquines se utilizan para las fachadas traseras, construyendo gaviones con los restos de dicho suelo y haciendo una pirueta de reutilización del residuo.

Los muros y las cúpulas se resuelven con sisal en rollo o con trenzados del mismo material, y las carpinterías se construyen en madera.

Por sus características los conos se cubren con material plástico que puede ser reutilizado y reciclado, dicho material, translucido, se convierte por su intensidad cromática en el reclamo visual del Pabellón, consiguiendo esa doble petición de domesticidad e iconicidad.

En resumen, un edificio que puede reciclarse, que trabaja a favor de la pasividad climática y que en un gran porcentaje tiene una utilización libre y continua con los espacios públicos exteriores del conjunto de la Expo. Es un Pabellón que no pasa desapercibido algo destacable ya que nos encontramos en una feria.

Foto: Luis Asín



<https://hidrolifteuropa.es/>

hidrolift@hidrolifteuropa.es

+34 91 684 60 70

SÍGUENOS EN:

